



40/2024

18 de abril de 2024

Jacobo Morillo *

La guerra entre Israel y Hamás. La erupción perpetua de la política internacional

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

[Visitar la WEB](#)

La guerra entre Israel y Hamás. La erupción perpetua de la política internacional

Resumen:

El conflicto palestino-israelí es la disputa por autonomía de las relaciones internacionales de varias generaciones. La constelación de actores implicados durante los 75 años que dura el conflicto, la magnitud de capítulos de sangre y odio que hay en ambos bandos, sumado a la naturaleza y atracción de Oriente Medio, son una ínfima parte de las razones que explican la polarización que esta cuestión genera.

El ataque del pasado 7 de octubre abrió un nuevo capítulo de este conflicto. Hamás perpetraba un ataque terrorista a una escala no antes vista que desencadenó el argumento para que el Ejecutivo israelí lanzara una ofensiva que no diferenciaba a Hamás de los civiles palestinos en Gaza. Las 30.000 muertes palestinas en la Franja así lo acreditan.

También hay que hablar del eco geopolítico que esta guerra genera. Antes del ataque de Hamás, Israel y Arabia Saudí estaban en conversaciones para un posible camino hacia el reconocimiento oficial, todo ello con Estados Unidos como garante al tratarse del principal aliado de ambos. La oficialidad de relaciones entre Tel Aviv y Riad supondría un cambio tectónico en Oriente Medio, sin embargo, tras los ataques de Hamás y la consecuente guerra, las conversaciones se han congelado ante la repercusión que supondría en el mundo árabe-musulmán. Una vez más, Oriente Medio entra en erupción.

Palabras clave:

Palestina, Israel, Gaza, Oriente Medio, Netanyahu, geopolítica.

*NOTA: Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Israel-Hamas war. The perpetual eruption of international affairs

Abstract:

Paletine-israeli conflict is the war of antonomasia in foreign affairs along several generations. The diversity of actor in the last 75 years, the scale of blood and hatred in both sides, adding the nature and attraction of Middle East, explain in some way the polarization that this issue draw.

The attack of october 7th foster a new episode of this complicit. Hamas perpetrate several terrorist actions in a scale not seen before that trigger the perfect argument to the israeli's Guverment to lauch and offensive to Gaza, where terrorist and civilians were suffered the same fate. More than 30.000 death show that reality.

Also it must be told the geopolitical impact of this war. Before Hamas's attack, Israel and Saudi Arabia were addressing an official approach, always with United States behind, as the most important ally of both countries. The official acknowledgement of Saudi Arabia of Israel would change the map of Middle East, however, after Hamas's attacks and the current war in Gaza the diplomatic line between Riad and Tel Aviv addresses to stop the current situation of Palestinian in Gaza strip. The plan to make official the ties between Saudi Arabia and Israel are froze at the moment. Anyway, if Riad recognize Israel, it would be a tectonic change in the region, specially in arab-muslim countries. Once more, Middle East erupted.

Keywords:

Palestine, Israel, Gaza, Middle East, Netanyahu, Geopolitics

Cómo citar este documento:

MORILLO, Jacobo. *La guerra entre Israel y Hamás. La erupción perpetua de la política internacional*. Documento de Opinión IEEE 40/2024.

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2024/DIEEEO40_2024_JACMOR_Israel.pdf
y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Netanyahu y su círculo: victoria militar, derrota política

El primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, vive del crédito que concede la guerra. Tras los ataques terroristas ejecutados por Hamás que causaron 1.200 muertes y 250 rehenes¹, el Ejecutivo israelí declaró la guerra e inició la ofensiva sobre Gaza. Un despliegue terrestre combinado con ataques aéreos con el objetivo prioritario de destruir toda la infraestructura militar de Hamás y yugular su funcionalidad política en Gaza. A partir de ahí, la crisis humanitaria que ha provocado ha sido de tal magnitud que ha derivado en la pérdida del discurso, que en un principio estaba en pro del derecho de defensa israelí.

Benjamín Netanyahu perdió la narrativa de guerra sin siquiera interesarse por ella. La primera semana, tras la masacre de Hamás, gran parte del mundo empatizó con las víctimas y con Israel, pero en el momento que el primer ministro israelí declaró la guerra, su discurso —y el de su círculo— adoptó un tono radical acorde con la guerra larga que les interesaba². Tras sobrepasar los seis meses de guerra, Netanyahu ha dado muestras de que le interesa más la guerra que la paz.

En esta línea, hay que recordar que, en sus primeros años como líder, voces dentro de Israel achacaron a Netanyahu alimentar el poder de Hamás para que el grupo arrebatara influencia a Al Fatah, grupo que lidera la ANP, y el actor palestino que supone la verdadera amenaza política para el conservadurismo israelí³.

Otro punto a tocar es el ámbito bélico. Israel es una potencia tecnológica y militar, de las más eficientes del planeta —si no la que más—, capaz de ejecutar ataques con una precisión quirúrgica, como quedó demostrado en la operación que acabó con la vida de uno de los líderes de Hamás⁴. Por tanto, los bombardeos continuados sobre Gaza se han considerado más una decisión política hacia el castigo colectivo que una estrategia necesaria para acabar con la amenaza del grupo fundamentalista. El despliegue israelí en la franja, acompañado del continuo ataque aéreo, no distingue entre Hamás y la población de Gaza. Todo ello converge con la apuesta de Tel Aviv por forzar el

¹ DIECKHOFF, Alain. «Israel: después del 7 de octubre», *Política Exterior*. 21 de diciembre 2023. Disponible en: <https://www.politicaexterior.com/articulo/israel-despues-del-7-de-octubre/>

Nota: Todos los hipervínculos están activos con fecha de 22 de marzo de 2024.

² ORTEGA, Andrés. «La guerra de Gaza, asunto interno», *Política exterior*. 5 de marzo 2024. Disponible en: <https://www.politicaexterior.com/la-guerra-de-gaza-asunto-interno/>

³ SHUMSKY, Dmitry. «Why did Netanyahu want to strengthen Hamas?», *Haaretz*. 11 de octubre 2024. Disponible en: <https://www.haaretz.com/israel-news/2023-10-11/ty-article/.premium/netanyahu-needed-a-strong-hamas/0000018b-1e9f-d47b-a7fb-bfd8f30000>

⁴ El 2 de enero Israel mataba con un ataque de un dron a Saleh al-Aroui, uno de los líderes militares de Hamás.

desplazamiento de los gazatíes y plantear una guerra urbana a pesar del precio que suponen las bajas militares israelíes y el capital político que se cobra.

Los hechos vistos durante estos seis meses visualizan una victoria militar israelí en Gaza, pero que costará la derrota política para el Gobierno de Netanyahu. Aquí tendrá algo que decir la sociedad israelí, cada vez más crispada ante las decisiones del primer ministro en materia militar, y que afecta directamente a un factor prioritario para la población: los rehenes.

La cuestión de los rehenes abarca varios aspectos: el político, el psicológico y el militar. Se trata de un tema táctico que enquistaba a ambos bandos: Netanyahu recibe la presión de su pueblo por no apostar prioritariamente por el retorno de los rehenes; Hamás es consciente de que es su mejor baza para negociar alto el fuego y liberación de presos, lo que hace inviable un escenario en el que entregue a todos, una realidad que choca diametralmente con la presión social que recibe el Gobierno de Tel Aviv. Mientras, Netanyahu usa ese punto muerto para alimentar su dura línea narrativa, la misma que insiste en la necesidad de una guerra larga.

No obstante, el Gobierno israelí continúa hablando de guerra sin dar un plan sólido sobre el futuro de Gaza después del conflicto. Tel Aviv debe entender que igual de importante es reducir a Hamás como saber qué organización palestina va a liderar Gaza una vez la guerra termine⁵.

En el plano militar, Tel Aviv quiere yugular a la cúpula militar y política de Hamás acabando con su liderazgo. En este aspecto no ha tenido tanto éxito como se podría esperar, a pesar de que el combate urbano se ha desarrollado con mayor rapidez de lo vaticinado.

El éxito limitado a la hora de capturar y eliminar a la cúpula de poder de Hamás da continuidad a la sensación de vulnerabilidad en materia de seguridad⁶, y mancha la reputada imagen de la inteligencia israelí. Este punto es clave en un país que prioriza la seguridad por su historia, y cuyos sucesos de los últimos meses trastoca especialmente la psique social.

⁵ BARAK, Ehud. «Israel Must Decide Where It's Going and Who Should Lead it There», *Foreign Affairs*. 1 de marzo 2024. Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/israel/israel-must-decide-where-its-going-ehud-barak>

⁶ CARRIÓN, Francisco. «La baraja de los líderes de Hamás que Israel quiere eliminar», *El Independiente*. 7 de enero 2024. Disponible en: <https://www.elindependiente.com/internacional/2024/01/07/la-baraja-de-los-lideres-de-hamas-que-israel-quiere-eliminar/>

En los próximos meses habrá que continuar midiendo la atmósfera social en Israel para tomar nota de la dirección que el país toma. En manos de la sociedad está que la guerra sea entre Netanyahu y Hamás o entre Israel y Palestina. El fundamentalismo de Hamás, así como el extremismo del Gobierno israelí, es una facción de la realidad: Hamás no es Palestina ni Israel es el Gobierno de *Bibi*. La narrativa ha entrado en un bucle a la hora de hablar en absolutos, un problema creado y alimentado por los propios dirigentes a la hora de tratar uno de los conflictos más longevos y complejos de nuestra era.

El orbe palestino

Una idea es compleja de hacer desaparecer. Se trata de una batalla ideológica que exige unas armas que el círculo de Netanyahu está lejos de contrarrestar. Es así que Hamás no va a desaparecer a pesar de que pierda la guerra. Su idea perdurará.

En esta línea se abre una cuestión imperativa: el cetro de poder político palestino debe definirse, y antes de hacerlo debe renovarse. Las instituciones y sus líderes actuales carecen del crédito para plantear una vía real y creíble. Al Fatah lidera Cisjordania a través de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), y es la cabeza más visible de la defensa por el Estado palestino en la Corte Internacional. Sin embargo, los casos de corrupción, el inmovilismo en la cúpula de poder y el deterioro de las condiciones de la vida social y política de los palestinos en Cisjordania acumula años de descontento. Es así que actualmente la credibilidad y fe en la vía política dentro de los palestinos es muy baja⁷. Dicho esto, la atmosfera en Cisjordania sirve de medidor de pulsaciones sociopolíticas de todo el orbe palestino.

⁷ MUSTAFA, Tahani. «The West Bank: Besieged by Violence», *International Crisis Group*. 1 de marzo 2024. Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/east-mediterranean-mena/israelpalestine/west-bank-besieged-violence>



Estatua en el centro de Ramala, Cisjordania. Foto: autor

En esta línea, Hamás no tiene futuro político en Palestina, aunque encontrará la forma de conseguir representación; Al Fatah mantiene un crédito escaso, de ahí que deba movilizar sus bases y agitar su estructura para despojarse de la reputación que ha lapidado su credibilidad.

A finales de febrero el Gobierno palestino (Cisjordania) presentó su dimisión en bloque. El primer ministro de la ANP, Mohamed Shtayyeh y su gabinete, anunciaban su renuncia como respuesta por los sucesos en Gaza⁸. Esta maniobra política, con gran carga simbólica, también encuentra su explicación como primer paso para comenzar el cambio en la cúpula de poder desde Cisjordania, pero también para abrir una vía a su papel político en Gaza. En ambos casos aspira a abrir un nuevo capítulo que renueve la dirección política conjunta (Gaza y Cisjordania), para inyectar cierta esperanza de cambio.

⁸ PITA, Antonio. «La dimisión del Gobierno palestino abre el camino al regreso de la ANP a Gaza», *EL País*. 27 de febrero de 2024. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2024-02-27/la-dimision-del-gobierno-palestino-abre-el-camino-al-regreso-de-la-anp-a-gaza.html>

Hamás no tiene espacio en el futuro espectro político de Palestina, al menos en términos oficiales. Sin embargo, su idea no perecerá y encontrará la manera de estar presente de manera oficiosa. A partir de ahí, el círculo palestino debe reformularse y aprovechar el foco mediático actual en su beneficio para reavivar la vía política de la causa palestina en la comunidad internacional. No solo en el mundo árabe, también entre las grandes potencias. No obstante, el poder palestino de Cisjordania debe primero reafirmarse en su causa y en su liderazgo, ya que el primer paso es ganar la confianza de su propio pueblo⁹.

Eco de la guerra en el tablero internacional

Oriente Medio es de las zonas más volátiles del planeta. Una de las razones es precisamente el perenne conflicto palestino-israelí, cuya resonancia en la región ha sido un foco de inestabilidad durante más de siete décadas. La causa palestina ha condicionado varias generaciones del mundo árabe, empero, tras 75 años de penurias palestinas las generaciones árabes más jóvenes no sienten la causa en el mismo grado que sus predecesores, y del mismo modo sucede con sus líderes, quienes no se arriesgan a ir más allá de una narrativa crítica e incendiaria. No se puede pasar por alto este hecho, ya que tal pensamiento social condiciona a líderes de Oriente Medio para apostar con mayor o menor fuerza por la cuestión palestina. Los Acuerdos de Abraham fueron una demostración de esta tendencia dentro del mundo árabe¹⁰.

Mientras tanto, las potencias globales y Occidente siguen una línea política que destaca por un discurso mucho más contundente que sus acciones, un argumento más que redundante en la pérdida de credibilidad de las instituciones internacionales que llevan arbitrado el mundo desde hace décadas¹¹.

⁹ QUERALT, Natàlia. «El “Mandela palestino” que será clave para la posguerra en Gaza», *El Orden Mundial*. 4 de marzo 2024. Disponible en: <https://elordenmundial.com/marwan-barguti-mandela-palestino-israel-gaza/>

¹⁰ SÁNCHEZ ARRESEIGOR, Juanjo. *Dudas sobre la verdadera trascendencia y eficiencia de los acuerdos de Abraham*. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). 13 de abril de 2021. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2021/DIEEEO41_2021_JUASAN_Acuerdos.pdf

¹¹ BOUREKBA, Moussa y GHILÈS, Francis. «Las tres consecuencias inevitables del conflicto entre Israel y Gaza», *Barcelona Centre for International affairs* (CIDOB). Noviembre 2023. Disponible en: https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion_cidob/2023/las_tres_consecuencias_inevitables_del_conflicto_entre_israel_y_gaza

Estados Unidos

La nación norteamericana es el gran valedor de Israel y de Netanyahu. El vínculo entre ambos países es histórico, y en la actualidad está reforzada por la longeva relación personal entre el primer ministro israelí y Joe Biden, aunque dada la crítica situación en Gaza el tono entre los líderes puede cambiar¹². El *lobby* judío en Estados Unidos es de reconocida fuerza¹³, a lo que hay que sumar los intereses comerciales y geopolíticos que comparten las agendas de ambas naciones¹⁴.

Ahora bien, el país americano está en un momento muy particular, ya que en pocos meses entra en campaña electoral y el foco internacional perderá eco mediático a expensas de saber su próximo dirigente —Joe Biden o Donald Trump—, que en cualquier caso posiblemente serán adalides del Estado de Israel¹⁵.

A pesar de su respaldo a Israel, la Casa Blanca ha tenido entre sus prioridades contener la expansión del conflicto. Si bien defiende el derecho de defensa israelí, al ver la respuesta de Tel Aviv contra Gaza asumió una narrativa dirigida a bajar la intensidad¹⁶. El mayor temor de Estados Unidos desde el estallido de este conflicto es la propagación a una guerra regional, un miedo que va tomando cuerpo sin aún encontrar la forma de minimizar¹⁷.

Washington sabe la volatilidad de la zona y los intereses solapados entre potencias de la propia región. También sabe que si consigue que Arabia Saudí e Israel firmen será bajo unas condiciones que solidifiquen su posición en Oriente Medio; además podrá vender al mundo que todo ello resulta un paso más hacia la paz en la región y hacia la creación del Estado palestino, a pesar de que los hechos a día de hoy apuntan en la dirección contraria.

¹² «Netanyahu and Biden: A history», *The New York Times*, podcast. Disponible en:

<https://www.nytimes.com/2021/05/20/podcasts/the-daily/israel-palestine-hamas-biden-netanyahu.html>

¹³ ECHEVERRÍA, Carlos H. «Por qué Estados Unidos apoyará a Israel haga lo que haga», *El Orden Mundial*. 22 de noviembre 2023. Disponible en: <https://elordenmundial.com/estados-unidos-israel-alianza-amistad-geopolitica/>

¹⁴ Israel ha sido el aliado más fiable en Oriente Medio para Estados Unidos.

¹⁵ ORTEGA, Andrés. «La guerra de Gaza, asunto interno», *Política Exterior*. 5 de marzo 2024. Disponible en:

<https://www.politicaexterior.com/la-guerra-de-gaza-asunto-interno/>

¹⁶ <https://www.trtworld.com/video/tv-shows/biden-presses-netanyahu-to-move-to-a-lower-intensity-phase-of-the-war-on-gaza-16371681>

¹⁷ «The Danger of Regional War in the Middle East», *Crisis Group*. 27 de febrero de 2024. Disponible en:

<https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/east-mediterranean-mena/israelpalestine/danger-regional-war-middle-east>

Arabia Saudí

Una de las razones que explica el momento y la magnitud del ataque terrorista de Hamás a Israel es el acercamiento entre Riad y Tel Aviv. Arabia Saudí se encuentra en una posición particular: Israel tiene interés en el Reino. Su preponderancia económica y su posición como potencia regional e icono suní genera una apetencia geopolítica y geoeconómica notable en Tel Aviv. De hecho, es el único gran actor regional que interesa a Israel, lo que en clave diplomática significa que es el actor que puede alcanzar un acuerdo que conceda réditos políticos tangibles a los palestinos.

Y al hablar de Arabia Saudí, todo orbita en torno a la figura de su líder *de facto*, el príncipe heredero Mohamed bin Salman (más conocido por MbS)¹⁸.

Un personaje joven que aspira a ser el líder del mundo árabe-musulmán en las próximas décadas bajo el mantra de erigir una nación moderna y diversificada. Es decir, una imagen del país diametralmente opuesta hasta la fecha. En su camino por alcanzar tales objetivos, MbS ha dejado una estela de polémicas que generan tanta incertidumbre como oportunidades en la comunidad internacional¹⁹. El mundo está falto de liquidez y el Reino del Desierto ofrece vías de financiación y capital a cambio de imagen y resonancia mediática.

La sociedad saudí está en plena regeneración. Su media de edad no supera la treintena y su líder entiende muy bien las pretensiones y prioridades de su población. Este punto no es baladí y puede estar directamente vinculado con la causa palestina, ya que esta no levanta la misma conciencia social que en generaciones pasadas, menos ahora con un líder que sabe vender la modernización y el mercado del siglo XXI a sus súbditos²⁰.

En esta narrativa estará la clave del papel que juegue Arabia Saudí en sus relaciones con Israel y el futuro político palestino. Las prioridades geopolíticas y la destreza diplomática de Mohamed bin Salman tendrán mucho que decir en este aspecto.

El establecimiento de relaciones oficiales entre Israel y Arabia Saudí supondría un cambio tectónico en Oriente Medio. Primero porque solo Irán quedaría como gran potencia regional sin reconocer a Israel; segundo por el impacto de unas relaciones económico-comerciales entre Riad y Tel Aviv: se trata de una potencia tecnológica y una

¹⁸ HOPE, Bradley y SCHECK Justin. *Sangre y petróleo*. Península, 2023.

¹⁹ JACOBS Anna. «Understanding Saudi Arabia's Recalibrated Foreign Policy», *Crisis Group*. 14 septiembre 2023. Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/gulf-and-arabian-peninsula/saudi-arabia/understanding-saudi-arabias>

²⁰ PALOMINO, Carlos. «Saudí Visión 2030: el plan saudí para superar la era del petróleo», *El Orden Mundial*. 22 de junio de 2020. Disponible en: <https://elordenmundial.com/saudi-vision-2030-arabia-petroleo-economia/>

potencia energética. La sinergia de intereses estratégicos podría proporcionar a Arabia Saudí un salto estratégico cualitativo notable, mientras que Israel entraría de pleno en un mercado vasto por explotar, además de su integración en Oriente Medio en diferentes esferas; y por último, a una mayor escala, este reconocimiento oficial confirmaría a Estados Unidos como primera potencia en la región, ya que con la triangulación de Israel y Arabia Saudí estaría creando un eje conjunto con sus dos mayores aliados de la zona.

China

Pekín está demostrando las particularidades de su diplomacia. Su ambigüedad en el discurso se justifica en la temporización. No quiere precipitarse y cerrarse oportunidades. Tiene muchos negocios con Israel, al igual que en todo Oriente Medio, pero tampoco quiere perder la oportunidad de alzarse como actor diplomático, aunque quiere hacerlo cuando vea opciones reales de que prime la mesa de negociación sobre la vía bélica. Ya quedó patente su papel de mediador en el acercamiento entre Irán y Arabia Saudí²¹, por lo que no es de extrañar que la República Popular esté esperando su momento —y el de la guerra— para entrar en escena.

Mientras tanto, China mantiene un perfil bajo con un discurso que aboga por la desescalada de tensiones. Sus extensos negocios e inversiones por todo Oriente Medio se ven perjudicados ante tal grado de incertidumbre; los negocios no casan bien con la inestabilidad, menos con la guerra.

Irán

Irán es el gran enemigo de Israel y el epicentro del «eje de la resistencia». Teherán es el origen de la amenaza para Israel y este considera que es el responsable de que el conflicto en Gaza se libere en otros puntos regionales más allá de la Franja, como la frontera libanesa, la frontera siria o el golfo de Adén. Irán ha sido acusada de librar su guerra a través de sus proxis —Hizbulá, Hamás y los hutíes²²—, de ahí que un escenario que se contemple probable es el de un conflicto de menor intensidad y más longevo. Hasta hace poco se veía improbable la confrontación directa con la República Islámica, ya que no es su formato de confrontación, sin embargo, tras el ataque israelí al consulado

²¹ Teherán y Riad retoman relaciones oficiales auspiciados por Pekín en marzo de 2023 tras años sin representación diplomática.

²² AYATOLLAHI TABAAR, Mohammad. «Iran's New Best Friend», *Foreign Affairs*. 20 de enero de 2024. Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/iran/irans-new-best-friends>

de Irán en Siria – que supuso la muerte de miembros de la Guardia Revolucionaria –, la dirigencia de la República Islámica decidió acometer por primera vez un ataque directo contra Israel. No obstante, se trata de una respuesta puntual, no un cambio estratégico. El anuncio del ataque, así como el calibre de éste, dejan constancia de que la maniobra estaba bien calculada. Como potencia regional, Irán no podía quedarse sin responder al ataque sufrido en Damasco, pero tampoco quería desencadenar un enfrentamiento directo con Tel Aviv. Por tanto, aún si este suceso sube la tensión en Oriente Medio, es más probable que se trate de un episodio puntual que el comienzo de una guerra directa entre Israel e Irán²³.

Catar

Este país del golfo Pérsico no debe pasar desapercibido. Doha ha ido forjando con el paso de los años un papel definido en la comunidad internacional como intermediario hacia determinados actores con los que pocos tiene relación, sean líderes de Hamás o talibanes. La realidad diplomática es que Catar es un actor necesario. En el caso de la guerra entre Hamás e Israel, Doha tiene acceso a figuras capitales con las que tratar la vía política. Así se vio el pasado noviembre, cuando se alcanzó un alto el fuego para el intercambio de rehenes israelíes por prisioneros palestinos. Por tanto, para cualquier nivel de negociación, Catar es uno de los escasos actores a los que se puede acudir, de ahí que su papel sea tan limitado como necesario²⁴.

Unión Europea

Una vez más Bruselas ha dejado en evidencia la ausencia de unidad para ser un actor internacional en sí mismo. La divergencia entre dirigentes tanto de la Unión Europea como de cada nación pone de manifiesto la distopía por configurar una estrategia geopolítica unitaria y efectiva, la bandera necesaria para forjar un papel relevante en el panteón de las relaciones internacionales. Por el momento, Bruselas deja patente su papel de escudero de EE. UU. y de mecenas, con una narrativa en diferido y disonante como única herramienta para presionar de manera insuficiente por que prevalezca la vía

²³ «¿Por qué Irán atacó a Israel?». CNN. 13 de abril 2024. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2024/04/13/por-que-iran-ataco-a-israel/>

²⁴ CASTRO TORRES, José Ignacio. *Del poder blando al poder sutil: el caso de Catar*. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). 20 de octubre de 2021. Disponible en: https://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2021/DIEEEA38_2021_JOSCAS_Catar.pdf

política, sin embargo, la falta de unidad dentro de los líderes de la Unión dificulta solidez en un plan de acción europeo²⁵. En este orden de cosas, Bruselas es sabedor de que Israel solo escucha a Estados Unidos, por tanto, es consciente en quién tiene que incidir.

Rusia

La República Federal ha aprovechado la guerra para reiterar su crítica a Occidente, a la que responsabiliza de la escalada de muerte y destrucción que ha conducido a otro episodio de erupción en Oriente Medio.

Rusia tiene sus ojos puestos en Ucrania, guerra que cumple dos años, y donde no se visualiza una paz a corto plazo. El conflicto en Gaza ha podido beneficiar a Moscú por arrebatarse el foco mediático, pero sobre todo para incidir en el reparto de ayuda desde Estados Unidos. El Gobierno estadounidense debe ahora diversificar sus ayudas a aliados —ahora también a Israel— y es motivo de fricción entre la cúpula política norteamericana, ya que un selecto grupo —del partido republicano principalmente— no está a favor de seguir mandando ayuda a Ucrania, pero sí a Israel²⁶. Finalmente, la Administración Biden consiguió pasar el voto para el envío de ayuda a ambos aliados.

El marco legal y la acusación de Sudáfrica ante la Haya

Si Israel declara la guerra tiene que seguir los parámetros para ejecutarla, una realidad diluida en estos cinco meses de conflicto. Ante las cifras de muertos y la destrucción causada en Gaza, Sudáfrica acusó a Israel de genocidio ante La Haya.

La conclusión de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) es que resulta verosímil que Israel no esté cumpliendo con las normas de enfrentamiento²⁷. A partir de ahí no hay ninguna condena en firme, pero sí el apunte de que el derecho a la legítima defensa de Israel debe tener unos límites estipulados. Además, esta postura de la CIJ puede afectar a futuras decisiones de la Administración Biden y su uso del derecho de veto respecto a Israel en año electoral.

²⁵ NIETO, Antonio. «Josep Borrell, el azote europeo de Israel por la guerra en Gaza», *El País*. 31 de enero de 2024. Disponible en: <https://elpais.com/videos/2024-01-31/video-josep-borrell-el-azote-europeo-de-israel-por-la-guerra-de-gaza.html>

²⁶ AMIRAH, Haizam *et al.* Real Instituto Elcano. Mesa redonda, 18 de octubre. Disponible en: <https://www.realinstitutoelcano.org/actividades/debate-contexto-desarrollo-y-consecuencias-de-la-guerra-entre-israel-y-hamas/>

²⁷ AMIRAH FERNÁNDEZ, Haizam. «Punto de inflexión para Israel y Palestina», *Real Instituto Elcano*. 30 de enero de 2024. Disponible en: <https://www.realinstitutoelcano.org/comentarios/punto-de-inflexion-para-israel-y-palestina/>

Impacto económico de la guerra

Otro aspecto que no se puede pasar por alto es el efecto económico de la guerra. Desde regional al impacto en una economía tan sólida como la israelí²⁸. A escala regional tendrá mucho que ver el grado de escalada que alcance el conflicto. Si actores como Irán, Hizbulá o Siria se involucran más, los resortes económicos de todo Oriente Medio se debilitarán, un escenario que por ahora no se ve probable, sin embargo, la perdurabilidad de la guerra sí puede dejar una economía todavía más marcada en la región.

En el caso de Israel, a pesar de que su economía posee unas bases consolidadas, no se puede infravalorar el hecho de que se trata de una sociedad militarizada y reducida, lo que afecta más a la hora de entrar en guerra por pérdida de su mano de obra (360.000 efectivos, es decir, un 8 % de la población activa). No obstante, Israel dispone de las economías más portentosas de la región, y antes de la guerra mostraban cifras pujantes: las tasas de crecimiento en 2021 alcanzaron el 9,3 %, un año más tarde un 6,5 %; y una inversión directa de 28.000 millones de dólares en 2022. La última demostración del poder de la economía israelí son los 45.000 dólares de renta per cápita, fruto de una sociedad altamente tecnificada y una economía pionera en materia tecnológica e innovación²⁹. A pesar de su consistencia, la guerra afecta a cualquier economía, y en este caso el séquel perdió valor, obligando al Gobierno a la venta de reserva de dólares para sostener su divisa³⁰.

A estos condicionantes hay que añadir el papel fundamental de los 200.000 palestinos que juegan su papel dentro de la economía israelí como mano de obra poco cualificada, y que en un contexto de guerra afecta su movilidad³¹.

Por tanto, aún si la economía israelí es poderosa, un contexto de guerra en un país con la morfología socioeconómica como Israel puede tener un impacto considerable. El grado lo marcará principalmente la perdurabilidad de la guerra, así como el apoyo externo directo que reciba.

²⁸ FEÁS, Enrique. «Los efectos económicos y geopolíticos de la guerra en Gaza», *Real Instituto Elcano*. 5 de diciembre 2023. Disponible en: <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/los-efectos-economicos-y-geopoliticos-de-la-guerra-de-gaza/>

²⁹ Startup National Central. Disponible en: <https://startupnationcentral.org>

³⁰ *Ibidem*, 19.

³¹ *Ibidem*, 19.

Conclusiones

A Netanyahu le interesa más mantener su posición de fuerza sobre Palestina que dar posibilidades de una vía política que reduzca tal diferencia de fuerzas y le limite su margen de maniobra sobre Cisjordania para ir ampliando los asentamientos.

Netanyahu posiblemente solo escuche a Joe Biden —y a Mohamed bin Salman— si es que alguno de estos llega con una gran oferta. Al Gobierno israelí le benefician los tiempos electorales estadounidenses, más aún cuando los dos candidatos a la carrera presidencial han mostrado un apoyo incondicional al primer ministro judío.

A esto se le suma la falta de un liderazgo dentro del orbe palestino. Hamás es una opción tan inviable como pensar que su idea desaparecerá. La atmósfera en Cisjordania es un termómetro considerablemente fiable para medir las pulsaciones de la dirección sociopolítica de una parte de los palestinos, la misma que sirve para percibir el desgaste de su liderazgo actual. A partir de ahí, la falta de recursos para tomar cuerpo está limitado tanto por el estado vegetativo de los Acuerdos de Oslo como por la paupérrima implicación internacional. El mundo árabe se ha alejado por el propio inmovilismo de la causa palestina y el cambio generacional; el tiempo juega en su contra, e irá a más. La opción de los dos Estados es el mejor de los títulos, pero carece de las pulsaciones suficientes hoy en día para siquiera encontrar una militancia política que dé esperanzas de futuro. A ello se le suma el radicalismo de los grupos israelíes que se ha ido asentando en el poder ante la fragmentación de la izquierda, lo que niega cualquier posibilidad de negociación con organismos palestinos.

Tal disparidad de fuerzas es un factor clave que acentúa los extremismos. La polarización ha alcanzado un grado que se ha consolidado en la cúpula de poder de Tel Aviv, más interesada en mantener el conflicto vivo a fin de conservar la atmósfera de rechazo hacia la paz, el plan de amplitud de los asentamientos y la incapacidad política palestina.

A Netanyahu le interesa más perpetuar la guerra que abrir un camino hacia la paz que le reste fuerza y capacidad de ataque sobre Gaza o Cisjordania, sin importar el perfil del poder político en Palestina. Así se explica que esta guerra haya sobrepasado los seis meses; Netanyahu y su círculo viven políticamente de este conflicto.

En el lado palestino, el fundamentalismo de Hamás ha acaparado el espectro con las acciones definitivas de los ataques terroristas, eclipsando los argumentos políticos que dan legitimidad a la causa palestina.

A escala regional, el Gobierno de Israel busca su encaje en la región más volátil del planeta, tentado por las condiciones que ofrece Riad y aprovechando el momento de unas sociedades árabes jóvenes que no empatiza como antes con la causa palestina. Ante tal contexto, queda por ver la reacción de la población israelí; también hay un cambio generacional que puede conllevar un nuevo tono hacia la guerra, aunque es un país militarizado, clave en la psique de la nación. Habrá que ver cómo afecta el reciente ataque iraní en la propia sociedad y en la región; acontecimientos así alimentan las ideologías más extremas y cortoplacistas.

La polarización dentro de Israel debe alentar a aquellos que emergen contrarios a la radicalidad del actual Gobierno liderado por Netanyahu. A partir de este contrapeso surgido por el extremismo, la sociedad israelí decidirá qué tipo de Estado quiere ser. Esta es la razón del miedo de Netanyahu a unas posibles elecciones. Por eso, en el futuro más próximo Israel deberá decidir qué clase de Estado quiere aspirar a ser: una democracia disfuncional con crisis estructural en su Estado de derecho o poder presumir de ser la democracia de Oriente Medio. Un Israel sin Netanyahu es la primera incógnita que la propia sociedad tiene y que cada vez más anhela por descubrir.

La erupción de otro episodio del conflicto palestino-israelí deja en evidencia a potencias, instituciones supranacionales y a la comunidad internacional en su conjunto, mientras se libra una guerra en un emplazamiento entre un grupo extremista y un gobierno radical. Otro escenario que da muestras de decadencia el sistema y sus principales paladines. Definitivamente no se visualiza un giro en esta guerra mientras no se renueve el liderazgo de ambos bandos. La vía política es la única opción de *desescalar* la actual situación y de acabar con este capítulo de la guerra; la solución definitiva del conflicto palestino-israelí parece ser materia para otra generación. Mientras tanto el liderazgo palestino como el israelí hablen en máximos sin aceptar mínimos, esta cuestión continuará siendo el *fracaso perpetuo* de la política internacional.

*Jacobo Morillo**
Analista geopolítico
[@JMorillo14](#)